La HISTORIA ECONOMICA MUNDIAL dirigida por Charles Wilson, de la Universidad de Cambridge, está planeada como un trabajo de equipo, aun cuando cada autor se ha responsabilizado del período en que se le reconoce como especialista. Constituye un esfuerzo continuado de sintesis e interpretación de las investigaciones de los expertos en historia socioeconómica. Los volúmenes de esta serie están destinados tanto a los estudiosos y eruditos con formación especializada en historia económica como a los lectores que deseen saber cómo, dónde y por qué la historia económica afecta a otras clases de historia.

Georges Duby, familiarizació con la investigación los aspectos históricos de la Edad Media; acua desta volumen una sinteria de los dellas cobre las condiciones configuras configuras acuadada por como un compendio, se acuada por como un compendio, se acuada por sugerantes en acuadas de las lagunas aprigad evolución vivida por si area europea acuada por sugerantes derivadas de las lagunas aprigad documentación disponible y de la deficiente no las investigaciones históricas, están marcada por las investigaciones históricas, están marcada profundización en los temas.

CURRENCS YE

### 

GUERREROS
Y CAMPESINOS
DESARROLLO
INICIAL DE LA
-ECONOMÍA
EUROPEA
(500-1200)

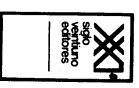


# GUERREROS Y CAMPESINOS Desarrollo inicial

de la economía euròpea 500-1200

por

GEORGES DUBY



SEGUNDA PARTE

LOS BENEFICIOS DE LA GUERRA

SIGLO X - MEDIADOS DEL SIGLO XI

ción pacífica de riquezas, se desarrollaron en primer lugar sus obras maestras: las largas espadas brillantes que alabacultores labraban la tierra con útiles de madera irrisorios, con vistas a una mayor eficacia en el combate. Mucho antes que servirían mucho más tarde para incrementar la producrro, en la cría de caballos, en la construcción de navíosaprovisionamiento. No es absurdo pensar que, en estas úlse incluía todavía en el ciclo normal de las actividades de todos, fabricaban por medio de operaciones semimágicas de principios del siglo vII, en un mundo en el que los agrible que las innovaciones técnicas -en el trabajo del hie más precoz y más rentable. En cualquier caso, es induda dades más salvajes de Occidente, la inversión productiva de los excedentes de sus recursos fue perfeccionar su equiaún no existía, la formación de una aristocracia de comto económico fueron empleados en reforzar los medios de de Turingia o de Nortumbria la expedición anual de saqueo de Aquitania, de Auvernia o de Provenza estaban desde el aprecio de las virtudes guerreras. Pero los campesinos germánicas habían inculcado en la mentalidad aristocrática duda, hasta en las regiones más romanizadas las invasiones dad a aquéllas en las que predominaba el elemento bárbaba Casiodoro y que derrotaron a las legiones romanas. Arte los herreros de Germania, rodeados de la veneración de po militar. El armamento parece haber sido, en las socie los jefes de guerra; que incluso hicieron posible, allí donde timas zonas sobre todo, los primeros frutos del crecimienmucho tiempo antes desarmados, mientras que para los ro, se situaba en el plano de las actividades militares. Sin cluso en el siglo VIII, las provincias impregnadas de latinibatientes selectos, y que el primer uso que éstos hicieron Uno de los más violentos contrastes que oponian, in

sagrado, la metalurgia fue ante todo un arte militar. Los progresos que realizó al servicio de los guerreros fueron siempre por delante de sus aplicaciones pacíficas, pero las prepararon, y por esta razón las tendencias agresivas que contenían las sociedades primitivas de la Europa bárbara pueden ser consideradas como uno de los más poderosos resortes del desarrollo en el inicio del crecimiento económico de Europa.

y militares más importantes: la de los carolingios y la de dos etapas que corresponden a las dos aventuras políticas este lento proceso se distinguen, entre los siglos VIII y XI, también la guerra aceleró la marcha del crecimiento. En sanchamiento de las zonas de intercambio. De este modo, establecimiento de contactos entre diversas regiones, el ende la paz interior favorable a la acumulación de capital, el miento del sistema de explotación señorial, la instauración cia por la implantación de los vencedores y el perfeccionael reforzamiento de la posición económica de la aristocrasimultáneamente la destrucción de las estructuras tribales, diciones favorables al desarrollo de las fuerzas productivas. Construyeron Estados. Sus empresas militares provocaron lejos su acción y sus expediciones acabaron creando conde los muertos. Pero algunos conquistadores llevaron más que de adorno improductivo de los dioses, de los jefes o por los agresores a sus países de origen, no sirvieron más miento de las regiones atacadas, cuyos despojos, llevados orígenes destructoras, y muchas no superaron este estadio: dieron lugar a destrucciones, a saqueos, al empobreciromana, excitaban su avidez. Estas empresas fueron en sus en ocasiones el prestigio que aún conservaban de la época la conquista de provincias cuya relativa prosperidad, y guerreros se lanzaron, durante los siglos, vIII, IX, X y XI, a mejores caballos, conduciendo mejores navíos, bandas de menos directa. Provistos de mejores armas, montados en Las tendencias agresivas tuvieron otra consecuencia no

desprende, sacan de la oscuridad diversos aspectos de la escrita en los alrededores del año 800, el interés completay este brusco y fugitivo renacimiento de la documentación viera y en Lombardía. Al menos se conservan los textos, rritorios francos situados entre el Loira y el Rin; en Ba del uso de la escritura en la administración. Consciente de cuencias de esta reconstrucción política fue la restauración mente nuevo por la precisión cuantitativa que de él se fectamente aplicadas, lo fueron solamente en los viejos tede las que se sentía responsable. Estas órdenes, muy impercripción cuidadosa de sus dominios y de los de las iglesias poner por escrito sus propias decisiones, establecer la desen este punto, enlazar con la tradición romana; ordenó ser el heredero de los césares, Carlomagno quiso, también sólidamente mantenido bajo control durante medio siglo. se edificó el nuevo Imperio, un inmenso Estado que fue destrucción; pero, finalmente, sobre estas devastaciones gos decenios estos ataques sólo llevaron consigo ruina y a la búsqueda de riquezas; más tarde, hacia la Italia lomgoña, las comarcas más romanizadas del sur de la Galia, castigo llevadas cada vez más lejos: hacia Neustria, Borrespuesta a las incursiones enemigas, en expediciones de co, alrededor de una gran familia, la de los antepasados A los ojos del historiador, una de las principales consebarda. El ejemplo de Aquitania muestra que durante laragresión; que se lanzó con éxito contra otros clanes arismente durante el primer tercio del siglo viii una fuerza de ella por lazos de amistad vasallática, se afirmó progresivade Carlomagno, y de los hombres que se habían unido a las direcciones, hasta las profundidades de Germania, como formadas extendieron sus depredaciones en círculo, en todas tocráticos, y más tarde contra otras etnias. Las bandas así En Austrasia, en la provincia más salvaje del reino fran-

vida económica. Este es el mayor interés de la etapa carolingia: la claridad relativa de la imagen que nos proporciona.

## LAS TENDENCIAS DEMOGRAFICAS

así como por las transformaciones de la esclavitud. duda por el progresivo espaciamiento de los brotes de peste cuadro del mansus, base de las percepciones señoriales. En este caso, los datos son muy valiosos; permiten verificar la mayoría de los casos el conjunto del grupo familiar en el sonal, fueron censados, pero individualmente, y el docucuyas obligaciones, por este hecho, eran sólo de tipo perla recuperación de seguridad, por el alejamiento de las hipótesis de un aumento de la población, propiciado por ferirse a los masoveros, libres o no, aparece censado en la mento no dice nada de su familia. Por el contrario, al redel gran propietario sin recibir la concesión de un manso, y muebles; los campesinos que habían aceptado el patrocinio señor, no figuran, en principio; se les consideraba bienes pleados en la reserva señorial y alimentados en la casa del mente, no coinciden con los del término; los esclavos, emuna aldea, sino a un dominio cuyos contornos, frecuenteuna visión parcial del poblamiento rural; no se refieren a nio. Evidentemente, los recuentos nunca nos dan más que instalados en los mansos fueron contados, y en algunos redactar lo que se llama un políptico, es decir, el inventamente su orientación. Cuando se realizaron pesquisas para comarcas de la Europa carolingia se puede ver más clarafrente a los peligros de invasión, y más directamente sin fronteras hostiles al crearse marcas defensivas para hacer la tierra y formaban el elemento principal del patrimocasos con gran cuidado. De hecho, valían mucho más que rio preciso de un gran conjunto territorial, los hombres gráfico; era previsible, pero para el siglo IX y en algunas tar, se atribuye un lugar primordial al movimiento demo-En el modelo de crecimiento que acabamos de presen-

La primera impresión que se obtiene de estos documentos es la de un poblamiento muy denso. El más célebre de

sólo son válidos para «nudos de poblamiento», para islotes nón para los dominios de Saint-Germain-des-Prés, permite los polípticos, el que hizo redactar en 806-829 el abad Irminúmero de hombres ha aumentado entre la época de Greevidente que en Galia, en Germania -donde, desde que se global de una provincia era mucho más débil, aun así es mensos espacios vacíos, y, por consiguiente, la densidad nes de los arqueólogos. Aunque se considere que estos datos confines de Picardía y Flandes, parecen haber estado más kilómetro cuadrado en un determinado número de lugares calcular sin excesivos errores el número de habitantes por gorio de Tours y la de Carlomagno. en los que los hombres se agrupaban, separados por inmiten suponer para comienzos del siglo VII las observacioante cifras considerablemente más altas que las que pery 40 habitantes por kilómetro cuadrado. Nos encontramos pobladas todavía: según los datos del políptico (844-848), mundial. Las tierras de la abadía de Saint-Bertin, en los donación están llenas de alusiones a las roturaciones- el generaliza el uso de la escritura, las actas de venta o de la densidad oscila entre 12 y 21 adultos, es decir, entre 25 de Polonia y de Hungría en vísperas de la segunda guerra en Verrières, es decir, la misma que en las zonas rurales del área parisina; la densidad es de 26 en Palaiseau, de 35

más exactamente de las células agrícolas ocupadas por las es decir, que están aparentemente superpoblados. En Paque muchos mansos están ocupados por varias parejas; to demográfico ha hecho caducar el sistema. Se observa y servicios; pero, en dos o tres generaciones, el movimienen conservar la base, la unidad de la repartición de censos de trabajo reunidos por lazos de parentesco. El sistema sopolíptico de Irminón como en los demás, es que estas célude los mansos. Lo que se ve muy claramente, tanto en el del siglo ix se inscriben en el marco del gran dominio, o laiseau, frente a cuarenta y tres mansos ocupados por una brevive porque los administradores del dominio se obstinan familia», no coinciden ya con las parejas, con los equipos las, consideradas en abstracto como «las tierras de una parejas de campesinos dependientes, es decir, en el marco Otros indicios confirman esta hipótesis. Los recuentos

miento. La concentración parece determinada en parte por explotación, al 16 por 100 de la población censada. Esta creados por la infecundidad de algunos hogares, lo que tuerte inmigración masculina destinada a llenar los vacíos algunos casos anormalmente alta: 1,30 en Palaiseau, 1,52 dos. La impresión que se obtiene de estas observaciones tranjeros cuyo número no es inferior, en ningún centro de de Reims, son mencionados forenses, forestici, foranei, ex rentes dominios descritos por el políptico de Saint-Remi, rural, cuyas huellas aparecen frecuentemente: en los difeequivale a admitir una fuerte movilidad de la población rable. Para explicar estas diferencias hay que suponer una en Verrières. Sin duda, los riesgos del parto aumentaban blemas más complejos. La tasa de masculinidad parece en más del 16 por 100 en Palaiseau. Más extraña todavía es en las tierras útiles. Muy chocante es, en especial, la proimpiden la redistribución armoniosa de la población activa exceso. Ocurre, pues, que la desigual fertilidad de las pael peso de las estructuras familiares. En efecto, en un mismo economía señorial. Pero esta impresión parece igualmente es, por tanto, la de una presión ejercida desde el interior superpoblados están frecuentemente ocupados por un padre te como para dar lugar a un distanciamiento tan considela mortalidad femenina, pero no en proporción suficienla proporción entre hombres y mujeres, lo que plantea prode la población en la villa de Verrières, cerca de París, rejas y, por otro lado, el rigor de las normas de sucesión insuficientemente poblados junto a otros que lo están en dominio, en un mismo término, algunos mansos están para desarrollarse cómodamente y se ve obligada al hacinacontenida: una parte de la población no encuentra lugar por el crecimiento demográfico en el antiguo marco de la nombres de los masoveros hacen pensar que los mansos porción de masoveros solteros: constituyen el 30 por 100 de familia y por sus yernos, o por varios hermanos casade 193 grupos familiares en 114 mansos. Por último, los conjunto de este dominio el inventario señala la presencia sada ocupa solamente el 20 por 100 de los mansos; en el por tres, de forma que el 39 por 100 de la población censola familia, ocho están habitados por dos parejas y cuatro

situación ¿es característica de los dominios eclesiásticos, más acogedores, más seguros, o, por el contrario, no estaban los señores laicos mejor armados para asegurar una protección eficaz? Es lícito pensar que el fenómeno era general.

el capitular De villis contiene sobre el particular la siguienhabla la documentación carolingia. En el capítulo XXXVI, zona de poblamiento a otra. Aparentemente no llevaba a a los administradores tiene un eco en el párrafo LXVII: cultivos en el seno del territorio cultivado. La exhortación límites de la operación de roza que se desea: vienen fijados a expensas de los bosques», lo que indica claramente los rozar, pero que no permitan que los campos se acreçienten minios reales: «Si hay espacios que roturar, que los hagan nes de rozas son muy raras en las provincias de las que y quizás en las zonas boscosas de Champaña, las menciolos hombres a la conquista del yermo. Salvo en Germania, sas se establecen, cuando pueden, en mansos abandonados expansión agraria, parece haberse limitado a la explotasulten.» Un consejo de esta naturaleza prueba que las mipara los esclavos recientemente adquiridos, que nos con-«Si faltan masoveros para los mansos desocupados, o lugar te recomendación hecha a los administradores de los donivel, en todo caso, se sitúa el segundo bloqueo, el más sugieren los datos de los documentos carolingios. A este gráfica sin que fuera acompañada de un perfeccionamiento ción más metódica e intensiva del espacio cultivado. La dominio a otro, y no hacia centros de roturación. Si hubo graciones de los trabajadores rurales tenían lugar de un por la organización regular de la rotación periódica de los pocos los que se lanzaron a la aventura de ocuparlas. Igdas existían zonas sin roturar, pero parece que fueron muy temente a sus ocupantes. Muy cerca de las tierras cultivaque resulta demasiado estrecha para alimentar convenienpermanecen en la explotación paterna que sobrecargan y dentro de su dominio de origen o en otro; si no es posible, determinante. Los varones de familias demasiado numerode las técnicas, explica quizás los débiles rendimientos que intensificación del cultivo, impuesta por la presión demo-La movilidad tenía lugar desde un claro, desde una

noramos las razones de esta inhibición. Verosímilmente hay que buscar las causas más influyentes en las insuficiencias técnicas que hacían posible la ocupación de tierras vírgenes. Así se explican los síntomas de superpoblamiento y, también, la existencia, continuamente denunciada por los capitulares, de una población flotante y peligrosa de mendigos y merodeadores. Esta hez social, la inquietante presencia de desarraigados famélicos a los que la legislación moralizante de los soberanos carolingios intenta inútilmente reabsorber, es uno de los indicios más claros del desequilibrio entre las tendencias naturalmente expansivas de la población y los marcos de la producción, cuya rigidez mantiene la ausencia de innovaciones técnicas.

Incluso en el anterior de los espacios roturados, la desigual repartición entre los jefes de familia de las unidades de explotación, es decir, de los medios de subsistencia, mantiene la inestabilidad y la malnutrición de una parte de los pobladores del dominio —lo que interviene a su vez para reprimir las tendencias naturales a la expansión, por la restricción, voluntaria o no, de los nacimientos y por los efectos de una emigración necesaria, temporal o definitiva.

ción. Resulta chocante descubrir tantos hogares que no distinguen en cada hogar los adultos y los demás. Podemos cos dan alguna luz sobre la intensidad de este crecimiento ha encontrado sitio en otro lugar: treinta, de los noventa tienen hijos, ya se trate de parejas jóvenes o, con mayor aproximada, las posibilidades de renovación de una generapoblación masovera de un dominio, el número de los adulno han salido todavía de la minoría legal. Comparar, en la París, descrita en el políptico de Saint-Germain-des-Prés. tuación en la villa de Villeneuve-Saint-Georges, cerca de y ocho jefes de explotación casados se hallan en esta sitos con el de estos menores permite apreciar, de manera de la mención de su estatuto personal), sino jóvenes que son mayores de edad (cuanto éstos han permanecido en el estar prácticamente seguros de que los hijos censados no potencial. Los inventarios más cuidadosamente realizados frecuencia, de matrimonios ancianos cuya descendencia hogar paterno, los pesquisidores hacen seguir su nombre Los datos cuantitativos proporcionados por los polípti-

El gran número de casados sin hijos y el de solteros hace que, en el conjunto de la población de este dominio, el número de jóvenes que se han librado de las fuertes mortalidades de la primera infancia sea exactamente igual al de los adultos. Son un poco más numerosos en Palaiseau y en Verrières: 2,4 y 2,7 de promedio por pareja. Pero si se reúnen todos los datos del políptico de Irminón, se llega a una tasa media ligeramente inferior a dos. Por consiguiente, no hay crecimiento, sino estancamiento; un estancamiento del que se puede pensar que es consecuencia en gran parte del superpoblamiento y de la subalimentación que provoca el exceso de población.

ción campesina que no se halla en progreso, sino en crisis. En el umbral del siglo IX, la población parece bloqueada en sus fuerzas expansivas, después de un primer desarrollo rural los primeros documentos carolingios revela por tanto mente. Cada célula agraria es el centro de una presión dela existencia en el corazón del reino franco de una poblainampliables, son incapaces de alimentarlos convenienteque ha venido a romper el equilibrio entre el poblamiento que data del 881, nos da un promedio de 2,7 niños por so y suscitar, quizás, una primera mejora de las técnicas de taría tentado de creer que, poco a poco, en los decenios bargo, esta situación parece transitoria. El historiador esy los marcos de la explotación, y que ha elevado el número plotación se pagan solamente censos en dinero, y que podeocupados», que parecen tierras privilegiadas, por cuya exhecho más productivo; explotan además once mansos «desrras, lo que lleva a suponer que el sistema agrario se ha trienta y cuatro mansos; aparentemente viven de estas tiede comienzos del siglo: ciento dieciséis familias ocupan hombres son mucho más numerosos que en los polípticos en el inventario de los bienes de la abadía de Prüm, los hogar. En una aldea de las Ardenas, descrita en el 892-893, producción. De hecho, el políptico de Saint-Remi, de Reims ficientemente poderosa como para romper el círculo vicioulteriores, la tensión interna llegó a ser, al aumentar, lo sumográfica inevitable, pero totalmente comprimida. Sin emde hombres hasta tal punto que las tierras, técnicamente La claridad que proyectan bruscamente sobre el mundo

La etapa carolingia

esta segunda fase de expansión. zonas de poblamiento. En el momento en que se extienden el progreso tecnológico, al menos en el interior de algunas las incursiones normandas, parece haber comenzado ya una futura expansión demográfica, favorecida esta vez por camiento de las técnicas, parece que se tensa el resorte de cida conjuntamente por el marco señorial y por el estande la Alta Edad Media. Pero, dentro de la limitación ejermiento técnico, los vacíos dejados por los despoblamientos pués de haber llenado, sin que haya ningún perfeccionados impulsos de crecimiento. El primero ha cesado deste un momento crítico en la evolución demográfica, entre lativo logrado por la conquista carolingia, parece igualmenmera mitad del siglo IX, es decir, un período de orden reoctavo en cada generación. En la Galia del norte, la pricondiciones que permiten a la población aumentar en un da una proporción de 384 niños por 304 adultos: es decir, documentos borgoñones del siglo IX y de comienzos del x roturación. Un censo de la población servil basado en los mos suponer explotaciones recientemente creadas por la

#### EL GRAN DOMINIO

<sup>¶</sup>tiempo una imagen típica de los que fueron los organismos y se puede establecer en algunos casos que la superficie del táreas; su nombre es generalmente el de una aldea de hoy, rritoriales de muchas centenas y a veces de miles de hecuno tras otro los pesquisidores. Son grandes conjuntos teclásico» se inscribe en el marco de las villae que describen tico de Irminón, los medievalistas han elaborado hace ya nuevos en las fuentes del siglo IX. El «régimen dominical mente en los que aparecen más definidos o completamente importantes se dibujan desde el siglo vII. Yo insistiré solaeconómicos más poderosos de la época. Los rasgos más de las mayores fortunas territoriales, la del rey y, sobre todo, la de la Iglesia, y utilizando especialmente el polípponer de manifiesto la estructura del gran dominio. A partir de los documentos más explícitos, que no hablan sino Los textos carolingios tienen además la importancia de

dominio coincidía con la del término actual. Sin embargo, la tierra se hallaba dividida en múltiples explotaciones, una muy amplia, cuya explotación se reservaba el dueño en cultivo, y las demás, en número variable, mucho más reducidas, otorgadas a familias campesinas.

lacio real construido en piedra de buena calidad, tres habitaciones, la casa completamente rodeada de una galería lespacio cercado y edificado que se llama «corte» (curtis). He aquí la descripción del dominio de Annappes: «Un pauna cocina, una panadería, dos graneros, tres cobertizos elevada con once pequeñas habitaciones (la estructura de nor, mansus indominicatus. Se organiza alrededor de un reducida: en los dominios del Boulonnais que describe el cinco de bosques y terrenos sin roturar. La superficie atriseñor era de doscientas cincuenta hectáreas de tierras de y la mayor parte de los terrenos incultos. En Somain, anejo grandes extensiones de tierras de cereal, las coutures, los vertirse en iglesia parroquial. A este centro están unidas o varios molinos y la capilla, convertida o a punto de conplantado de árboles de diversas especies» 1. Añadamos uno ta de piedra con una galería en la parte superior. Un corral Un corral protegido por fuertes empalizadas, con una puernes, y las demás dependencias en buen estado; un establo, diecisiete edificios de madera con otras tantas habitaciomana); abajo, un granero, dos porches; en el corral, otros a dos tercios o incluso dos quintos de la parcela señorial, políptico de la abadía de Saint-Bertin la extensión equivale se agrupan alrededor de la vivienda señorial, es mucho más podemos pensar que las parcelas cultivadas, los mansos buida a las diversas explotaciones campesinas, en las que de Annappes, el territorio sometido a la explotación del mejores prados, viñas siempre que era posible cultivarlas, pequeño, igualmente rodeado de setos, bien ordenado y la gran vivienda rural no ha cambiado desde la época ropero estas tierras, que en casi su totalidad son campos de labor, cuarenta y cuatro de prados y setecientas ochenta y La reserva señorial recibe el nombre de manso del se

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Monumenta Germaniae historica, leges, «Capitularia regum franco-rum», I, 1881, p. 254.

desproporciones parecen ser consecuencia de una movili-dad prolongada de la posesión territorial en manos de los compras y los intercambios han determinado el enriquecipesquisidores, atentos a evaluar las superficies y a contar ma movilidad ha roto, por otra parte, la coincidencia entre campesinos. El mecanismo de las divisiones sucesorias, las cuarenta y cinco veces más tierra que otro. Tan fuertes estatuto jurídico. Así se ve un manso servil que dispone de cada uno de estos dominios el inventario revela enormes de la precisión numérica de que han hecho gala numerosos número de trabajadores que explotan las parcelas, es decargas equivalentes a todos los mansos de una misma cación del gran dominio sea más o menos antigua. Impone apariencia más o menos profundo, según que la organizamansos ocupados por una sola familia hay otros en los que serviles por «colonos», es decir, por trabajadores consideraplotan: mansos libres son ocupados por esclavos; mansos el estatuto del manso y el de los agricultores que lo exmiento de unos y el empobrecimiento de otros. Esta misdiferencias entre explotaciones próximas y con el mismo líptico de Saint-Germain-des-Prés la media de las superficies cuatro localidades de la región parisina descritas en el pocho más profundas. Ante todo, entre dominios diversos: en Esta indiferencia contrasta curiosamente con el sentido cir, cualesquiera que sean las capacidades de producción. tegoría jurídica, cualesquiera que sean la dimensión y el go, el duéño hace caso omiso de todo este desorden, en habitan dos, tres, a veces cuatro matrimonios. Sin embardos libres. Por último, como hemos señalado ya, junto a tancia unas son dos veces mayores que otras. Además, en te, de 4,8, 6,1, 8 y 9,6 hectáreas: a pocos kilómetros de disarables aneja a cada uno de los mansos es, respectivamendos «serviles». Pero las disparidades son generalmente mude «libres», y parecen claramente mejores que otros llamasos. Algunos mansos son calificados, en ciertos inventarios, parecen tener su origen en el estatuto jurídico de los mansos aparecen fuertes desigualdades, algunas de las cuales Este ejemplo es excepcional; en la mayor parte de los cauniformes de una docena o de una quincena de hectáreas. cultivo, se hallan divididas entre los masoveros en lotes

los ocupantes de los mansos. Nada permite suponer que el inventario haya tenido como finalidad equilibrar mejor las obligaciones campesinas. Sin embargo, la indiferencia ante las realidades económicas era peligrosa; figura como uno de los puntos débiles de estos grandes organismos de producción. ¿Cómo esperar que los masoveros de los mansos reducidos o superpoblados hayan podido, tan fácilmente como los otros, cumplir con sus obligaciones? ¿Cómo evitar que hayan intentado eludirlas? Continuamente alterada por movimientos que el señor es incapaz de reprimir, la base de todo sistema señorial, el reparto de las cargas, aparece casi siempre en estado de desequilibrio.

ro o un cerdo, a veces de unas monedas de plata, represencolaboración de mano de obra para las necesidades de su sobre los modestos beneficios de un comercio marginal no cuyo beneficio ha cedido el monarca al dueño del dominio. queña explotación satélite es cooperar a la explotación de propia tierra. La función económica primordial de la pedor de tierras. De los masoveros exige esencialmente una de modo accesorio es un rentista. Es ante todo un cultivay lo que llevan a la casa del señor es de valor reducido. El son excesivamente pesadas para la explotación campesina; ción que permite a los masoveros llevar a pacer su ganado propietario, tal como nos lo presentan los polípticos sólo Realmente, estas punciones sobre el ganado doméstico o las tallas cobradas antiguamente para el ejército real y gunas son aún cargas de origen público, el equivalente de y cortar leña en la parte no cultivada de la reserva; altan el alquiler de la parcela cultivada; pagan la autoriza-Estas entregas periódicas de huevos y pollos, de un cordeunos censos que, en fecha fija, le son llevados a su vivienda. De los mansos dependientes el señor espera una renta,

A causa de las deficiencias técnicas, la reserva exige trabajadores en gran número. Algunos están completamente a disposición del señor. No hay duda de que en la «corte» de cada dominio continuaba siendo alimentada una tropa servil de hombres y mujeres. Los inventarios hablan muy poco de estos esclavos domésticos. A veces los pesquisidores mencionan un «taller de mujeres en el que hay vein-

La etapa carolingia

Alcuino de tener, en las cuatro abadías de Ferrières, Sainttienen gran cuidado en enumerar los asnos, los bueyes y paño, seis cintas de lino y cinco plezas de tela», pero si ticuatro mujeres», donde han encontrado «cinco piezas de existencia de una domesticidad servil en las casas de simcientas familias instaladas en mansos, setecientos cuarenel monasterio de Santa Giulia de Brescia, donde había ochoen los sesenta dominios que poseía a comienzos del siglo x de veinte mil trabajadores no libres; sabemos también que Martin de Tours, Saint-Loup de Troyes y Saint-Josse más su presencia. El obispo de Toledo acusaba, por ejemplo, a de servidores. Sin embargo, algunas menciones atestiguan los corderos, apenas se preocupan del equipo permanente superficie podían cultivarlos sin recurrir a la ayuda de dey ¿cómo imaginar que los hombres que, en las villae de en el 850 a la catedral de Amiens «con sus hijos y esclavos»; ples masoveros: un matrimonio de campesinos fue dado las que estaban adscritos. Otros documentos prueban la ta y un esclavos penaban en las tierras de las reservas a de la «corte» acogian de hecho a numerosos trabajadores peor provistas que las de sus masoveros. Las cabañas de Saint-Germain-des-Prés, explotaban los mansos de mayor el emperador Luis el Piadoso, veintidos trabajadores de madera que flanqueaban la vivienda señorial en el interior pendientes domésticos? Difícilmente se puede admitir que tivo de las explotaciones grandes y pequeñas. Este papel estaba, sin embargo, en declive; el sistema del siglo ix no dos los señores les gustaba tener a mano, siempre dispueseste tipo se ocupaban de ochenta hectáreas de labor. A tono libres. En un dominio bávaro ofrecido en limosna por las casas de los señores hayan estado proporcionalmente desempeñaba un papel fundamental en la puesta en culrosa en todos los campos que describen los polípticos, y siglo IX la esclavitud doméstica seguía siendo muy numepertenecía en exclusiva. Según todas las evidencias, en el tos a ejecutar sus órdenes, seres humanos cuya persona les mayor fuerza si cabe, llevan a los señores a dar casa a los denado. Las mismas razones que en otro tiempo, y con es en sustancia sino el sustituto de un sistema basado en la esclavitud, sistema que una coyuntura ya vieja ha con-

de los cereales y del vino la esclavitud se adapta mal a las necesidades de la producción de una gran explotación. Los trabajos de los campos de cereal y del viñedo están muy desigualmente repartidos a lo largo del año; existen estaciones de escasa actividad, y otras —en el momento de las labores o de la recolección— en las que el calendario impone la presencia en el trabajo de una mano de obra superabundante. Habría sido ruinoso para el cultivador mantener durante todo el año al personal necesario en las estaciones de mayor actividad; no conservaba permanentemente más que un equipo limitado, a pesar de que la necesidad de reforzarlo periódicamente era más imperiosa que en épocas anteriores.

minio. Estos jornaleros eran alimentados. Recibían tamcarácter indefinido. Más extensos, mejor equipados de insel señor, otra razón para atribuirles un manso menor. En soveros libres al cultivo de sus propias parcelas. Más di-rectamente obligadas al trabajo doméstico, las mujeres de arraigados siempre presentes en las proximidades del domal provistos de tierra, o entre las bandas errantes de destodo caso, sus servicios eran, en general, manuales y de que los trabajadores fueran parcialmente alimentados por mana, al amanecer, en el centro señorial y a ejecutar todas hombres, estaban obligados a presentarse tres días por secionar en su domicilio piezas de tejido; en cuanto a los la casa debían trabajar en los talleres de la «corte» o confeccio del señor, no podían consagrarse tanto como los maprincipio, los cultivadores de mansos serviles debían ceder mansos, que la suministraban de múltiples maneras. En y la principal aportación de mano de obra procedía de los fácil sin duda reclutar mercenarios entre los masoveros las órdenes. Del carácter de sus obligaciones se derivaba tierras era porque, retenidos durante más tiempo al serviuna parte mayor de su tiempo. Si se les concedían menos de Corbie. Pero esclavos y temporeros no eran suficientes, hortelanos auxiliares en el presupuesto anual de la abadía ba destinada, por ejemplo, a la contratación temporal de bién algunas monedas: una suma de sesenta dineros esta-Este refuerzo procedía a veces de los asalariados. Era

trictamente limitados. Se les imponía cercar los campos mados libres debían, en principio, realizar trabajos más esen el caso de los mansos serviles, pero sin embargo su valor los prados, la «corte» señorial en una determinada longirequisiciones --las «corveas» en el sentido estricto de la era más considerable a los ojos del señor, puesto que las determinado de días a la tierra señorial; realizar el acarreo previamente fijado en las tierras de labor de la reserva; tud; cultivar enteramente, en beneficio del señor, un lote trumentos aratorios y de ganado de tiro, los mansos llapalabra, que significa petición— ponían a su disposición las fuerzas productivas de la casa eran menos pesadas que hasta el lugar señalado; llevar mensajes. La punción sobre tiro y los aperos más eficaces. no solamente los hombres, sino también los animales de llevar sus yuntas en ciertas épocas y durante un número

era una de las regiones menos atrasadas, eran labrados con duce a creer que los grandes dominios no utilizaban comzos del siglo x, durante cerca de sesenta mil días. Todo in-Giulia de Brescia tenían que prestar su trabajo, a comientes. Así, las ochocientas familias del monasterio de Santa al conjunto de los mansos se obtienen cifras sorprendencontribuía a mejorar, sino a empeorar el modo de explotaazada. El «régimen señorial» estaba organizado en función mano de obra; muchos campos, incluso en Picardía, que embargo, que la tierra era hostil y necesitaba una gran riables según las estaciones y los años. No olvidemos, sin reserva que se utilizaría a medida de las necesidades, vapletamente las fuerzas de que podían disponer; eran una tuita hacía a los grandes propietarios territoriales indifecapacidad de requisar sin medida una mano de obra gray desigualmente repartido sobre el terreno alimenticio. Su un campesinado famélico, desprovisto de lo más elemental ción, por las punciones enormes que llevaba a cabo sobre de una agricultura muy extensiva cuya productividad no rentes a las mejoras técnicas. Este es, sin duda, el defecto dominio ha frenado sensiblemente las tendencias al cremás grave del sistema: podemos sospechar que el gran Cuando se suman todos los servicios en trabajo exigidos

> imagen, al menos, revela con bastante claridad cuatro rasvarlos a cabo. En realidad, la imagen que nos suelen dar nes del capitular De villis, realizar los trasvases de mano cionamiento, que en todo caso obligaba a continuos reajuslos inventarios es la de un desorden mal gobernado. Esta de obra y de servicio, siempre que fueran capaces de lletes. A los administradores incumbía, según las disposiciosistema señorial una perturbación que dificultaba su funsos y la mano de obra que proporcionaban, o cuando, a la va, o cuando separaba de la gran explotación algunos manlaboración no era necesaria. Los cambios introducían en el desembocaba en una extensión de la superficie de la reservimiento desequilibraba continuamente el sistema cuando caciones, la presión de los poderes competidores modificainversa, añadía al dominio nuevos trabajadores cuya coban sin cesar sus límites y su estructura interna. Este modueño era un laico, las donaciones, las compras, las confisnismo en movimiento. Las divisiones sucesorias, cuando el trazar; en primer lugar, porque todo dominio era un orgaplicidad que supone el breve esquema que acabamos de minical «clásico» no aparece nunca con el rigor y la simtierra de elección de los grandes polípticos, el régimen do-Incluso en los países situados entre el Loira y el Rin

1. Las estructuras que hemos descrito parecen continuar propagándose en el siglo IX. Se introducen, en particular, en las provincias menos evolucionadas de la cristiandad latina. En esta época se ven nacer y organizarse poco a poco grandes dominios en los países flamencos. El sistema dominical se difunde entonces por Germania, progresivamente colonizada por la aristocracia franca y por los grandes establecimientos del cristianismo. En Inglaterra se forman conjuntos territoriales organizados de modo semejante desde el siglo VII en el interior de esta prosperidad agraria que tentaría primero a los vikingos y más tarde a los normandos. De esta forma se prolonga la evolución secular, que, por un lado, modifica insensiblemente, gracias a la multiplicación de asentamientos de esclavos, el papel de la servidumbre en los mecanismos económicos,

y, por otro, no deja de reforzar la autoridad de la alta aristocracia sobre el campesinado independiente.

a las posesiones de los grandes establecimientos religiosos, capitulares carolingios que reparten las obligaciones miliuno de cada tres revela la existencia de propiedades de a la Picardía de esta época, y que no se refieren más que es evidente. Entre los documentos escritos concernientes se menciona lo que les pertenece y en ningún momento es ridad es total, si exceptuamos las grandes fortunas. Sólo no son una excepción. Finalmente, en la proximidad de los ocurre con las explotaciones campesinas autónomas. Los propiedades ocupaba un lugar preponderante. Lo mismo mediana extensión, lo que hace pensar que este tipo de No obstante, la existencia de patrimonios menos extensos posible conocer la extensión de lo que corresponde a otros. aristocracia de tipo medio o por el campesinado, y que no gamos, pues, el mantenimiento, en la sombra, de un imreunidos por el ahorro paciente de sus propietarios. Suponpesina, los cuales se ve a veces que han sido lentamente sidades y a las posibilidades de trabajo de una pareja camdominio señorial, cuya extensión corresponde a las necetiples alodios, de bienes enteramente separados de todo dades de Cluny, en el x, se manifiesta la vitalidad de múlanterioridad a la adquisición por los monasterios— cerca minio, que contienen contratos concluidos entre laicos con de escasa importancia recientemente incorporados al dolos que se encuentran documentos concernientes a bienes monasterios que han conservado mejor sus archivos -en una iglesia, pero que poco antes eran independientes y que res modestas que acaban de integrarse en el patrimonio de giosas. Incluso los polípticos describen posesiones familianas de pequeña cuantía que recogen las instituciones relilibres cuya existencia se adivina igualmente por las limosponen la tenaz supervivencia de los pequeños propietarios tares entre los poseedores de uno, dos o tres mansos su-Los textos prácticamente sólo nos hablan de él. La osculejos de cubrir el conjunto de los campos de Occidente portante sector de la economía rural, mantenido por una de Saint-Gall, por ejemplo, en el siglo IX, o en las proximi-Sin embargo, parece que el gran dominio está muy

entra, o muy ligeramente, en el marco del régimen señorial «clásico».

una excepción. nos proporciona el políptico de Irminón no es de hecho punto de que se puede preguntar si el sistema cuya imagen servicios ocasionales, se observa igualmente en Flandes, en parte determinada de la cosecha. Semejante diferenciación entre la reserva, cuya explotación recae casi exclusivamenla Galia del oeste, en la del centro y en la del sur. Hasta el porcionan sino rentas y, en el mejor de los casos, algunos te sobre campesinos no libres, y los mansos, que no proparte son simples medianeros, que entregan al señor una ben prestaciones personales, pero muy ligeras, y la mayor sos vecinos. Pero la mayor parte de los masoveros son sinos, también de condición servil, aposentados en los manayudados por los servicios ilimitados de algunos campeserva. En Lombardía, numerosos equipos de esclavos dohombres libres que poseen, además, alodios; algunos demésticos se hallan establecidos en el centro del dominio, y prácticamente no cooperan en la explotación de la repersos, tan lejos a veces que los campesinos que los ocuagrupan alrededor de la «corte»; los demás se hallan dismansos, poblados casi exclusivamente por esclavos, se en las provincias germánicas, la estructura del gran domipan no pueden proporcionar al señor más que los censos nio parece mucho más relajada: un pequeño número de Borgofia. Aparecen profundas disparidades regionales. Así, deforman en cuanto se abandona Neustria, Austrasia o 3. Por lo que se refiere al gran dominio, sus rasgos se

4. Este sistema, ya viejo cuando los pesquisidores visitaron a comienzos del siglo IX las posesiones de Saint-Germain-des-Prés, se ve transformado en el curso del siglo por una evolución que perturba sensiblemente su funcionamiento. A decir verdad, esta evolución se deja entrever con dificultad. Los polípticos tenían la finalidad de definir el estado presente de un patrimonio; y su objetivo era estabilizar las estructuras. La descripción que dan es, por tanto, estática. Para entrever las tendencias evolutivas en el seno del organismo señorial es preciso interpretar las escasas correcciones que han sido introducidas en el texto

ción, o confrontar las pesquisas de diferentes épocas (aunsesiones habían roto, ya en épocas anteriores, la identidad gresiva desaparición de las diferencias entre mansos serque quita mucho valor a la comparación). Sin embargo, es que éstas conciernen generalmente a dominios distintos, lo de los inventarios en los decenios posteriores a su redacciones relacionadas con la labranza, fue porque los hompor una lenta conversión del sistema de producción hacia explica en parte por los progresos de la economía agraria, agravación general de las obligaciones campesinas, según mansos. Esta uniformación se realizó en la línea de una a poco fueron impuestas las mismas cargas a todos los costumbre hacía difícil admitir estas discordancias, y poco de origen servil, pero en posesión de una tierra libre. La libre, y eran más duramente explotados que sus vecinos, libres debían servir como esclavos porque su manso no era entre el estatuto del campesino y el de su tierra. Hombres los matrimonios mixtos, las herencias, los trasvases de poviles y mansos libres. Los movimientos de la población, posible entrever algunas tendencias. La más clara es la proa la servidumbre, por la inclusión de la población depende una evolución que condujo poco a poco de la esclavitud todo a los campesinos libres, y la distancia entre éstos y Sin embargo, la agravación de las condiciones afectó sobre bres que los tenían disponían ahora de animales de tiro. mania fueron obligados, en el siglo IX, a realizar prestadel equipamiento campesino. Si los mansos serviles de Gerse observa en particular en los países germánicos; y se diente en un mismo grupo homogéneo de explotados. los esclavos se redujo insensiblemente; era un paso más la agricultura cerealista, más exigente, y por una mejora

Si esta primera tendencia es más visible en la parte bárbara de Europa, la segunda se ve más claramente en las provincias más evolucionadas, en aquellas en las que subsisten los vestigios de Roma, en las provincias del sur. Se trata de una inclusión cada vez más profunda del numerario, cuyo uso había reanimado la restauración de las estructuras estatales, entre las prestaciones debidas por los mansos. Un ejemplo: en un dominio borgoñón cuyo inventario fue realizado en el 937 cada uno de los mansos estaba

miento cambia de manera fundamental las relaciones entre el señor y los campesinos del dominio, y en adelante en los engranajes de la economía señorial conduce natusobre el valor de todas las cosas, la libertad que se insinúa el sistema de explotación, por lazos económicos nuevos. uno y otros estarán unidos, al introducirse la moneda en a su propia tierra para acrecentar su rendimiento, y lo pasusceptible de ser medido e intercambiado. Este descubrimente la moneda descubren que el trabajo es un valor sitúa en el nivel de las actitudes mentales: a medida que torzoso y gratuito, le parecía también más productivo. En entregado, a sustituir a los campesinos de los mansos por se refiere al señor, éste aspiraba, con el dinero que le era o los excedentes de su producción doméstica; por lo que gaba con lo que ahora podía ganar vendiendo su trabajo sinos coincidían en utilizar más ampliamente la moneda. otros reemplazaban eventualmente una serna: «Realiza dos obligado a entregar cada año, en varios plazos, sesenta ralmente a una elevación de la productividad. Y como todo esto se inscribe en una sensibilidad nueva los hombres se acostumbran a utilizar menos excepcionaldefinitiva, la gran innovación que se manifiesta aquí se asalariados, cuyo trabajo, voluntario y pagado, y ya no libremente de sus fuerzas, y especialmente el de aplicarlas la rodeaban; el masovero pagaba el derecho de disponer ferenciar aún más la gran explotación de las pequeñas que plata. Estas disposiciones tuvieron como consecuencia dide sus obligaciones mediante la entrega de monedas de y de censos en productos; se liberaban de la mayor parte taban casi enteramente exentos de prestaciones personales del siglo x los masoveros del cabildo episcopal de Luca escozmente animados por la circulación monetaria. A fines frecuentes en Italia del norte, cuyos campos fueron pre-No es extraño que estas conmutaciones hayan sido más penetración en la economía campesina. Señores y campegeneralización del instrumento monetario y su progresiva por once dineros.» Estas conversiones revelan a su vez la quincenas de trabajo, o las compra a mediados de marzo el equivalente de antiguas entregas de ganado o de leña; monedas de plata; algunos de estos censos en dinero eran

La etapa carolingia

peticiones. tal que pueda en cualquier momento satisfacer todas las del patrimonio territorial, sino de mantenerlo en un nivel titud. No se trata de estimular al máximo la productividad dores si éstos les procuran, inmediatamente que les sea ción señorial es que baste para atender una demanda pretendentes de sus diversos dominios ilustra bien esta acpondencia de Eginardo, amigo de Carlomagno, con los inreclamado, cuanto necesitan en cada momento. La corresvisible, y los señores están satisfechos de sus administrasitúa siempre al nivel de las necesidades que hay que sagrandes administradores de monasterios, y especialmente el abad Adalardo de Corbie, quien, en el 822, se dedicó a tisfacer. Por consiguiente, lo que se espera de la producdoméstica. Cuando existe una planificación económica se ductos exigidos por los diferentes servicios de la economía Esto es lo que han querido hacer en el siglo ix algunos de la forma más exacta posible, las exigencias de su casa. más rigurosa de su fortuna, es calcular por adelantado, y los señores, cuando se interesan en una administración una economía de consumo. La primera preocupación de siste en mantener el nivel de vida de las grandes casas arisdefinir minuciosamente la calidad y la cantidad de los protocráticas. Este órgano de producción está al servicio de ejerce sobre los campos de los alrededores. Su papel conépoca, por la función que realiza y por la influencia que gran dominio ocupa el centro de toda la economía de la tensión sin duda menor de lo que normalmente se cree, el Tan diverso en sus estructuras, tan dúctil y de una ex-

De esta disposición derivan dos consecuencias. En primer lugar, y dado que la irregularidad del clima hace posibles enormes diferencias de una a otra cosecha, la producción, para ser suficiente, debe situarse a un nivel elevado. Normalmente es sobreabundante, lo que explica, por ejemplo, que los pesquisidores, inspeccionando los graneros del dominio real de Annappes, hayan encontrado, pese a los daños causados por los animales parásitos y a pesar de haberse consumido una parte para la alimentación del personal doméstico, más grano de la cosecha del año anterior que de la del año de la visita. Puesto que el volumen de las

y a esforzarse por ampliarlos si es posible. sus derechos sobre la tierra, y más aún sobre los hombres, amplias. Esto incita a los grandes a defender celosamente sirve de soporte a la aristocracia son extraordinariamente vidad irrisoria, las bases del edificio económico y social que tes. Y puesto que el régimen señorial es de una productimía las prestaciones de una treintena de hogares dependiennicas, las irregularidades de la producción obligan a amde los sesenta monjes de la abadía de Saint-Bertin consurial. Se ha podido calcular que la subsistencia de uno solo cesidades no son elásticas, la economía del gran dominio los campesinos, la influencia de la gran explotación señopliar desmesuradamente, sobre el espacio agrario y sobre de mano de obra. Tanto como la insuficiencia de las técconduce al despilfarro. Despilfarro de tierra, despilfarro cosechas es extremadamente variable, mientras que las ne-

neras de enriquecerse, es decir, cuando disminuyen las territorial. Los señores no piensan en esta forma de aumenmejora de los procedimientos de explotación de la fortuna el espíritu de agresión mucho antes de que lleve a una y otras. El deseo de ostentación desarrolla la rapacidad y seos les incitan a obtener mayores rendimientos de la En segundo lugar, y dado que el consumo orienta en realidad la producción del dominio, el verdadero motor del posibilidades de apoderarse sin excesivos problemas de los tar sus ingresos más que cuando les faltan las demás mapos y viñas que poseen como ampliando el número de unos tierra, no tanto aumentando la productividad de los camlujo de su acogida son la ilustración de su poder. Estos debres que les rodean; y todos aspiran a tratar a estos coaristocracia, que tiende irresistiblemente a utilizar su pobienes ajenos. De esta manera, la reconstrucción del Esmensales mejor que los demás, porque su generosidad y el porque su prestigio se mide en función del número de homdes desean dar la mayor amplitud posible a su «mesnada», los estimulantes más eficaces del desarrollo. Todos los grantas regiones de la Europa carolingia aparece como uno de En sí, el reforzamiento gradual de una élite social en cierder sobre la tierra y sobre los hombres para gastar más. crecimiento hay que buscarlo en las necesidades de la alta

119

tado y el afianzamiento de la paz pública en el siglo IX han podido estimular el desarrollo: orientando la avidez de los señores hacia la búsqueda de un acrecentamiento de los beneficios del dominio.

las ayudas; prestaba la simiente o la harina, y a cambio exigía servicios. Llama la atención la amplitud de la red obra auxiliar controlaba el mercado del trabajo; distribuía la vendimia; por sus enormes necesidades de mano de cas agrarias, señalaba el tiempo de la recolección y el de nes territoriales, organizaba todo el sistema de las práctidel gran propietario. Este, por la sola extensión de sus bieciones. De hecho, este poder llevaba a los pequeños camdel dominio se extendían continuamente en todas direcello menos considerable; gracias a este poder los límites ciones habituales. Su importancia, sin embargo, no era por gros, no es descrito por los redactores de los polípticos, unos pocos en un medio humano asaltado por mil peligrano. Este poder de hecho, que es consecuencia del aleagolpan a sus puertas y prometen todo para conseguir están vacíos, es la esperanza de los hambrientos que se granero del señor, que permanece lleno cuando los demás en uno de los hospitia, de los accolae, como llaman los en un pequeño manso creado en los límites de la reserva, nombre el administrador, actúan sin control de ningún tipo. claro por el que se extienden sus bienes, el señor, y en su pesinos todavía independientes a someterse a la autoridad porque no figuraba entre las reglas legítimas de las prestajamiento de los poderes públicos y del simple desahogo de textos latinos a estas parcelas marginales del término. El hijos menores de los campesinos del lugar, acogiéndolos rosos» a los poseedores de los grandes dominios, y se espromulgadas por los soberanos carolingios llaman «podepueden ofrecer una parcela a las familias errantes o a los De ellos dependen la paz y la justicia. Ellos y sólo ellos fuerzan por sustraer a los «pobres» a su influencia. En el tendía a ampliarse continuamente. No sin razón las actas De hecho, el organismo señorial, por su propio peso,

de «encomendaciones» que se anudaron a través de este mecanismo y que terminaron por unir a la villa a la mayor parte de los campesinos independientes de la vecindad. Estos protegidos fueron censados en algunos polípticos, porque pagaban un censo anual, el chevage: alrededor del dominio de Gagny, que pertenecía a Saint-Germain-des-Prés, eran veinte frente a los sesenta y ocho masoveros adultos. Su sumisión individual aparece como un primer paso hacia una dependencia más rigurosa que desemboca en la integración de su tierra en la fortuna del señor y en la conversión de sus descendientes en poco más que servi casati, esclavos situados en mansos. Las mayores conquistas del gran dominio se han realizado a expensas no de los dominios próximos, sino del campesinado independiente.

comunales. Es posible incluso —y la lucha de clases habría ciones? Cabe dudarlo cuando se ve, en el interior mismo los villani, es decir, a los campesinos, que se organizan en «guildas», es decir, en comunidades basadas en un juragerlos de la opresión de los ricos. Un capitular promulgado revestido principalmente esta forma— que los campesinos sesión colectiva de los derechos de utilización de bienes poco a poco alrededor de la iglesia parroquial y de la poresistió, en el marco de la comunidad aldeana naciente y sordo combate en el que se enfrentaron las fuerzas camresistían a las nuevas exigencias señoriales. El continuo y cho caer en desuso. Y se conocen otros casos en los que pero la resistencia pasiva de los campesinos las había hetas obligaciones: éstas figuraban en un antiguo políptico, 883 a los dependientes de una de sus villae a cumplir cierque unos señores de Aquitania pudieran obligar en el año necesario —y hubo que llegar hasta el tribunal real— para nar a los masoveros recalcitrantes. Un largo proceso fue han expoliado. ¿Fueron totalmente ineficaces estas agrupamento de ayuda mutua a fin de luchar contra quienes los hayan creado asociaciones claramente destinadas a protede las solidaridades entre «vecinos» que se reforzaban la justicia del soberano apoyó a los trabajadores que se del gran dominio, la impotencia de los señores para domipor el rey de Francia occidental en el año 884 denuncia a Parece, sin embargo, que la propiedad independiente se

cialmente descompuesto y cuya disgregación intenta, vazar los estuerzos campesinos. Pero sus eslabones eran dede sus dependientes, el régimen señorial tendía a esterilimantenían en estado de subalimentación crónica a la masa sus desmesuradas exigencias, por todas las exacciones que namente, retrasar. Por su propensión al despilfarro, por del crecimiento. Todo políptico describe un organismo parvocabulario de nuestras fuentes, llevaban en sí el germen cia y bajo los piadosos calificativos con que los designa el «débiles», que trabajaban los campos y que, en su indigende estos hombres muy «pobres», muy «humildes», muy se borraron, minados por las resistencias, conscientes o no, to. Dado que carecían de rigor, los límites del gran dominio didas para paliarlo, que sin duda no tuvieron ningún efeccia los dominios son destruidos, porque no se pueden coo a otros hombres. Sólo conservan su casa, y en consecuensino también a clérigos del cabildo o a curas parroquiales es decir, los mansos que tienen no solamente a sus iguales, ción de impedir el juego activo de ventas o de intercambios denunciando el fenómeno en el año 864 intenta tomar medependen de cada manso» . El edicto de Carlos el Calvo brar los censos, y ni siquiera es posible saber qué tierras de las cargas campesinas: «En algunos lugares, cultivadodisponía de los medios, y tal vez ni siquiera tuviera intenpresiones del régimen económico. Ningún gran propietario mente disolver, eran otras tantas armas eficaces contra las el disimulo, las tolerancias compradas al intendente, la res de dominios reales y eclesiásticos venden su herencia, de tierras que conducían a romper poco a poco la unidad de forajidos que los capitulares francos intentaron inútilpersecución era imposible y de incorporarse a las bandas amenaza de huir a las tierras próximas en las que toda señorial, pero en el centro mismo del dominio la inercia, versos. Pequeñas explotaciones autónomas fueron absordesignal como puede parecer, y sus resultados fueron di bidas en gran número por la ampliación de la autoridad pesinas a los dueños de la tierra no era en la práctica tan

Cuaresma, el domingo de Ramos, los intendentes se encarremos -dice el capitular De villis- que cada año, por dado de estas ventas hacia la residencia del señor, «Que excedentes de la producción y a dirigir el importe amone moneda como el vehículo más cómodo para los trasvases momento en que resurgió el hábito de utilizar piezas de sino también en una escala mucho más amplia. Desde el a los pequeños cultivadores a frecuentar con regularidad men señorial intervino por último de modo muy directo esta forma, mantenían en vida a los indigentes. El régientre los hambrientos los excedentes de sus cosechas y, de considerable de la población; porque se sentían obligados este modo aumentaron el ardor en el trabajo de una parte porte de nuestros ingresos anuales» . Por esta razón, los de nuestros beneficios, para que podamos conocer el imguen, segun nuestras órdenes, de traer el dinero procedente incitó a los administradores a negociar en cada villa los de riqueza, la extrema dispersión de las grandes fortunas tiplicaron durante el siglo ix en las tierras del Imperio--, neda se introdujo poco a poco en el circuito de las presa la generosidad; porque no podían negarse a distribuir autonomía a los campesinos, incitaron a los cultivadores sustitutos de las sernas y de este modo, al conceder mayor los mercados semanales —los textos prueban que se multaciones y porque la necesidad de pagar en dinero obligó bios y de la circulación monetaria. No sólo porque la mopara acelerar en los campos el desarrollo de los intercambién para vender; porque dieron casa a los esclavos y de de los mansos a trabajar no sólo para subsistir, sino tampoco a poco a dar preferencia a los censos en dinero como parte de la mano de obra rústica; porque se inclinaron truyeron máquinas para moler el grano que liberaban una los señores, en su interés por aumentar los beneficios, consglo IX. De hecho, y pese a todo, el gran dominio favorecía fico que hemos visto aparecer en la segunda mitad del silas tendencias al progreso de la economía rural, porque masiado flojos y no pudieron frenar el empuje demográ-

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Monumenta Germaniae historica, «Capitularia regum francorum», II, p. 323.

<sup>3</sup> Monumenta Germaniae historica, «Capitularia regum francorum», I, p. 85.

norte y del oeste. El papel de la comercialización no era sólo consumían una séptima parte, y es seguro que el resto cia contribuía a vivificar. A lo largo del Mosa, por ejemplo, sus frutos se relacionara con las actividades comerciales. contribuyó de manera eficaz a que el trabajo de la tierra y concentración económica, cuyo agente era el gran dominio, que las empleaba en parte en la compra de mercancías. La monedas de plata, el valor de ciento cincuenta caballos, y cada año, en los umbrales del siglo IX, unas setenta mil ha calculado que el abad de Saint-Riquier podía recoger naba movimientos monetarios cada vez más amplios. Se por tanto, marginal, y el conjunto de estos tráficos origise cargaba en barcas para ser vendido en las regiones del ducían las tierras de Saint-Germain-des-Prés, los monjes lo surcaban. De las quince mil medidas de vino que prograndes dominios que bordeaban el río con los barcos que intercambios basados en el uso de la moneda unían los principales ejes de la circulación comercial, que su presendominios reales más rentables se hallaban situados en los

#### BL COMERCIO

conciencia de ser el instrumento de Dios, el garante del orcio un papel sin relación con el que realmente tuvo. control más estricto y que era, además, moralmente sospondía al soberano —cuya ambición era renovar el Imdor a errores de perspectiva y a hacerle atribuir al comery los escritos que emanan de palacio llevan múltiples huebía mostrarse más atento en este terreno. Vigiló, legisló, denado por la ética cristiana. El rey, por consiguiente, depechoso, porque ponía en juego el espíritu de lucro conla economía que parecía anormal, que por tanto exigía un den y de la justicia- vigilar especialmente un sector de perio y que, consagrado por los obispos, tomaba más clara las consecuencias de la restauración monárquica. Correslas fuentes de la historia económica carolingia. Son una de llas de sus preocupaciones. Esto puede llevar al historia-Estas actividades ocupan un lugar muy importante en

El Estado se preocupó ante todo de mantener la paz

en los lugares en que se realizaban las transacciones y, por tanto, de fijar estrictamente el emplazamiento y la periodicidad de los enquentros comerciales. Si las menciones de los mercados rurales se multiplican durante el siglo ix en las zonas que controlaban los soberanos carolingios, cse trata solamente de una prueba de la intensificación de los intercambios comerciales al nivel de la producción campesina? ¿No sera también en parte el efecto de una afirmación de la autoridad del rey sobre organismos ya existentes, y al mismo tiempo una señal de la generosidad del soberano al conceder a tal o cual iglesia el producto de las tasas impuestas a los usuarios? Un hecho es seguro, si el rey Pipino en el año 744 recomendaba a los obispos que se ocuparan de que en cada diocesis existiera un megcado regular era porque éste no existía en todas partes. Cien años más tarde, los mercados eran muy numerosos incluso, nasta el punto de que fue processa una reorganización para que no se relajase el control real. El edicto del 864 ordenaba a los condes que hicieran una lista de los mercados de su circunscripción, distinguiendo los existentes en la época de Carlomagno, los que habían sido creados en tiempo de Luis el Piadoso y los que procedían de los años de Carlos el Calvo, y les comminaba a suprimir los que les pareciesen inútiles.

Más escrupulosa todavía tue la atención dedicada al instrumento monetario. El orden divino del que el soberano pretendia ser el guardián exigia una regularización de las medidas: «Es preciso —proclama la Admonitio generalis del 879, que se refiere al libro de los Proverbios— que en todo el reino medidas y pesos sean identicos y justos.» La reforma monetaria carolingia aparece así como un acto de moral política, es decir, religiosa, puesto que ambos dominios estaban totalmente confundidos en el magisterio real. Al tomar de nuevo en sus manos el poder real, los nuevos jefes del pueblo franco querían reservarse el monopolio de las acuñaciones. Obligaron, en la medida de sus posibilidades, a fundir las monedas extranjeras, lo que explica la ausencia, en los tesoros que fueron enterrados durante el imperio carolingio, de los dirhems árabes que abundan en imperio carolingio, de los dirhems árabes que abundan en

La etapa carolingia

sería el salario de los monederos, que nuevamente se conque de la libra de plata se hicieran veintidós sueldos; uno de su consagración, desde el 765, Pipino el Breve decidió monedas una tipología uniforme. Inmediatamente después política era más rudimentaria. Los carolingios dieron a las nueva vigencia a la sanción imperial de cortar la mano a lombardo-bizantina, en colegios que los condes debían vinedas, que en adelante serían propiedad del rey. El persores retribuidos. Su nombre desapareció pronto de las movirtieron, al restaurarse la autoridad soberana, en auxilialas comarcas de la Europa más bárbara, cuya organización a esta dispersión, concentrando la acuñación en el palacio que la moneda seguía teniendo un uso limitado y que era magno intentó incluso centralizar la acuñación: «Que no de las cecas del Estado. La acuñación había definitivamente gilar de cerca. Luis el Piadoso daría un poco más tarde nal de los talleres monetarios fue integrado, a la manera el orden había sido restablecido durante un siglo. el Calvo en el año 864 intentó por última vez poner freno ante todo para pagar las multas. La acuñación se dispersó, administración de justicia, puesto que la moneda servía era más corriente, y especialmente cerca de los centros de nías de todos aquellos lugares en los que el uso de monedas distintos talleres, son del mismo peso. En el 806, Carlobaden antes del 794, los cinco mil dineros, emitidos por recobrado su uniformidad: en un tesoro enterrado en Wieslos falsificadores; y a la de castigar con el exilio y la conreal y en nueve cecas públicas. Decisión inútil. Al menos pues, por un movimiento irresistible. Un edicto de Carlos indispensable, convenía que hubiera talleres en las cercapreciso acuñar monedas por encargo cuando un pago era La medida era inaplicable en un Estado tan amplio. Dado haya moneda en ningún lugar salvo en nuestro palacio.» fiscación de sus bienes a quienes acuñaran moneda fuera

Carlomagno, incluso después de la coronación imperial, no acuñó moneda de oro, y los sueldos que hizo batir su hijo Luis el Piadoso, a imitación no de las piezas bizantinas, sino de las acuñadas por los césares antiguos, eran de hecho una afirmación muy fugitiva de la renovatio imperii, de un Renacimiento cultural. Es posible que una cotización

taron este sistema en el siglo IX. les valía doce dineros. Los soberanos anglosajones adopentre el sueldo y el dinero, en función de la cotización cobasado en una libra de veinte sueldos, cada uno de los cuamercial de los metales preciosos vigente en el noroeste de de oro. Establecieron las relaciones entre el oro y la plata, el peso del dinero merovingio, llevándolo primero a 1,30 la Galia, y de este modo organizaron un sistema monetario de Italia del norte impusieron el dinero frente al triens de Carlos el Calvo. Cuando conquistaron el reino lombardo gramos; después, a 1,70, e incluso a 2,03 gramos en tiempos hacer del denarius una moneda fuerte y estable. Elevaron dores. Los reyes francos pretendieron en cualquier caso zancio, guardar las distancias con respecto a los emperador del poder franco; era importante no chocar con Biimportante situarse en la tradición de Pipino, el restaurada, al parecer, ante todo por consideraciones políticas: era Sin embargo, la fidelidad a la acuñación de plata fue dictaa fines del siglo VIII, el metal blanco al norte de Galia. más favorable de la plata con relación al oro hiciera afluir,

sistencias atestiguan que el empleo del numerario estaba y condes que no se mostraban bastante vigilantes. Estas reesclavos con castigos corporales, y perseguir a los obispos los hombres libres con una multa de quince sueldos y a los nedas; la resistencia fue vigorosa y aparentemente se exel 804, contra quienes se negaran a aceptar las nuevas motendió por todo el cuerpo social: hubo que amenazar a después del año 803, glosas en la ley sálica para actualizar en metálico. Se vio obligado a tomar una serie de medidas la tarifa de las multas. Ordenó sanciones, entre el 794 y productos en función del nuevo sistema. Hizo introducir, de reajuste. En Francfort, en el 794, fijó el precio de los nedas sin provocar perturbaciones en el uso del dinero control real y que no se podía modificar el peso de las mo-Carlomagno descubrió pronto que este valor escapaba al mayor claridad cada vez. En su esfuerzo de reorganización, propiamente económico que sus utilizadores percibían con en los intercambios, los dineros de plata poseían un valor llo de la circulación monetaria. Cada vez más empleados El renacimiento del Estado había favorecido el desarro-

La stapa carolingia

apoyaba en las decisiones del soberano al que sus conquisimponerse. Y si el sistema monetario franco se impuso en cidente: An a substract and appearable as rebrass, objects tas militares habían convertido en el más poderoso de Octoda Europa fue, hecho político una vez más, porque se ya en el siglo viii. El rey, sin embargo, tuvo fuerza para ampliamente difundido en ciertas provincias del Imperio processing the selection contains brajesta constant and selections and

eresia pisto y sessi abmon no mineri isi **nes** 

respira siubzirsi pagivere oranis isi oraș is

a estos mercaderes desconocidos que también se desplaza-ban en bandas, que hablaban con frecuencia otro idioma y mundo en el que las diferencias entre el intercambio y la rapiña eran borrosas. ¿Cómo distinguir de los salteadores hombres que viajaban a grandes distancias, eran extran-jeros y, por tanto, estaban mal protegidos por las leves loespecífica de aquellos a los que los textos llaman mercaestrechamente el comercio a larga distancia, la actividad obispo cuando la operación afectaba a ciertas mercancías excepción de la venta de víveres y de forraje a los viajeros tamente y bajo una estricta vigilancia. La legislación carogurar que lo que vendían no había sido robado? Era nece a los que las leyes de Alfredo el Grande muestran viajando protección particular. Eran además sospechosos en un ciosos que llevaban excitaban la codicia. Necesitaban una cales y tanto más amenazados cuanto que los objetos pretores o negociatores. En los lugares que atravesaban, estos que despertaban las más vivas sospechas: esclavos cabay esta misma legislación exigía la presencia del conde o del lingia prohibia, por tanto, todos los tráficos nocturnos, a troladas por la autoridad pública, que se realizaran abiersario, pues, que las transacciones comerciales fugran conla responsabilidad penal de sus actos? ¿Quién podía ase caso de asesinato, ¿quién asumiría, frente a las víctimas, agitación; su paso podía provocar riñas y tumultos. En te armados? Los comerciantes introducian un fermento de acompañados por una escolta de servidores probablemenllos, objetos de oro y de plata. Convenía que el rey garanti-Era misión igualmente de la autoridad soberana vigilar

gén los depósitos de mercancias de los ataques de los me-Alfredo! Son lugares cercados por empalizadas que protezinocde portus equivalente de la palabra wik en el dialecto tran en áreas especialmente designadas, en las que exponen ಾತಿ Todos estos proveedores de artículos lejanos se encuensus mercancias e intercambian entre si los productos que germánico, yude la expresión buch en la Inglaterra del rey lado; ys en las cercanías del mar del Norte, los «frisones». rodeadores. Bajo control de la autoridad real se hallan en llerán. Los documentos dan a estos lugares el nombre la ede⊹ios: siglos: yiii: y⊤ixi mencionah: abundantemente, cuando se adivina, que no estám vinculados al palació real, sino a slibres, cuántos francos ois lombardos; cuántos cristianos pliamentes lass fronterass del Imperio: los judíos, por un donias jalonan dos principales itinerarios y desbordan amsecrefieren aclos negociatores, dos grupos étnicos cuyas cojan par libre? :Todo: lo: que podemos decir es que los textos una abadía, a funa casa aristocrática o que incluso trabahay entre estos hombres y entre los otros cuya presencia amplia) cy ensoual quier paso extensible. ¿Quántos hombres servani una parte de iniciativa que podemos considerar inententajas fiscales अभा aumento de seguridad; pero coninanaparte de tima depéndencia doméstica, de da que obtieestos heimbres profesionales indiscutidos. Sin duda, for-Estas actividades, estacionales, peromperiódicas, hacen de assuntos: y lo rque han negociado pon duenta dek soberano. characy dealmente entre lo que les pertenece por sus propios dacen elipago iusual al tesoro, y entonces deben distinguir -Yidespués del viaje, a mediados de marzo, van al palaçio a de Quentovicsy Duurstede, zabientos a la navegación de los están exentos de los impuestos sobre la circulación de merun precepto del emperador Luis el Piadoso fechado en el cancias, rekcepto en los pasos de los Alpes y en los puertos dos coloca bajo-las particular que se extiende sobre la año 828. Som los kfieles idel soberano y este lazo personal sh Sesentrevé la condición de los mercaderes a través de clientela real mado que pertenecen a la casa del principe mares: mordicos: Poseen sus propios medios de transporte. se asignara a su actividad lugares y épocas determinados. zase el estatuto de los mercaderes de larga distancia y que

cambios. En cuanto a la geografía de las ferias y de los portus, de ella se deduce, en el noroeste y en el sudeste del de dieciocho días. Así se acentúa un desarrollo de los interreuniones de ocho días cada una, y en el 890 una quinta feria año en principio, al que se añaden en el 872 tres nuevas del Imperio, en Piacenza, se celebra otra feria. Un día al frisones y negociatores de Langobardia. En la otra punta dos de miel y que los monjes de Corbie acuden a las ferias pos vecinos. Actas por las que se conceden exenciones de no sirven sólo para dar salida a la producción de los camtral del calendario agrícola. Sin embargo, estas dos ferias da reunión en febrero, situada igualmente en un punto cen-Denis tiene lugar en octubre, después de la vendimia, y de hecho es una feria del vino. En el 775 se añade una seguncamente, porque su fin era preparar, a fecha fija, un consieran acudir a la feria, incluso desde muy lejos; económidesde los primeros años del siglo viii, y después del 750, para comprar el paño de sus cogullas. Asisten ingleses des distancias y, por tanto, sin relaciones normales. La ción del soberano se hacía extensible a todos cuantos quiimpuestos mencionan que hasta ellas llegan barcos cargaferia que se celebra cerca del monasterio parisino de Sainttacto regular entre zonas de producción separadas por granpletamente de carácter: jurídicamente, porque la protecgente. Pero el encuentro comercial cambiaba entonces comdía determinado del año una de estas reuniones atraía más dades. Otros lugares de encuentro: las ferias. Algunas se se puede pensar que su función era realizada por las ciuen la misma zona y aparecen algunos portus situados en tovic, Duurstede. Más tarde las menciones se multiplican no existen ciudades vivas: Dinant, Huy, Valenciennes, Quenpor la protección real. Antes del siglo IX han aparecido porestos lugares testigos especializados, garantes de la validez insertaban en el ciclo normal de un mercado semanal: un Amiens, en Tournai, en Verdún. Más al sur no aparecen: las proximidades de ciudades romanas, en Rouen, en tus en el norte del reino franco, en regiones en las que aún juzgar a los mercaderes y de recaudar el tributo pagado de los contratos. Es probable que existiera, en tiempo de Luis el Piadoso, un delegado del soberano, encargado de

Imperio carolingio, la existencia de dos áreas en las que los tráficos a larga distancia parecen más intensos.

Estas dos áreas, que seguirán siendo los polos de atracción del gran comercio medieval, se sitúan en los puntos de unión entre el mar y los ejes principales de la red fluvial europea. La primera se abre a través del Po, que conduce hacia el mar bizantino, a otros espacios económicos más prósperos, de los que llegan productos de gran lujo, tejidos maravillosos y especias. La otra, a través del Sena, el Mosa, el Rin y el mar del Norte, se abre a países más salvajes, siempre agitados por las guerras tribales, pero que, por esta misma razón, suministran esclavos.

gurosamente prohibida, las admirables espadas de Austradosamente disimuladas, porque su exportación estaba ria lo largo del Ródano, el Saona y el Mosa en dirección a de Verdún rebaños de esclavos y también sin duda, cuidala España islamizada hacia la cual dirigían los mercaderes frecuentado, pero para llegar en adelante, por Cataluña, de las incursiones de bandas musulmanas. No dejó de ser de las ciudades del Midi, comenzaba a sufrir los efectos Maastricht, y que jalonaba las activas comunidades judías y de Fos para la compra de papiro y de especias, y estos privilegios fueron renovados hasta el año 716. Pero ya entonces eran anacrónicos. El itinerario que se había creado Galia: el monasterio de Saint-Denis recibió una renta anual de impuestos fueron concedidas en los puertos de Marsella Marsella, para comprar aceite y otros artículos; exenciones de cien sueldos de oro, basada en el peaje de Fos, cerca de 642, después de que se acentuara el dominio de los bárba-Las secuelas de una guerra atroz y posteriormente la migración del pueblo lombardo habían dejado desamparalos puertos de Provenza a los monasterios del norte de la franco Dagoberto (629-679) concedió algunas ventajas en la vía principal haçia Oriente, y fue entonces cuando el rey ros. Por un momento, el valle del Ródano se convirtió en huella de actividad marítima desapareció en Génova en el do el norte de Italia a lo largo de todo el siglo vii. Toda

La etapa carolingia

Cleron due Dunistede sublantise a Maastricht y los que desemblicaron finalmente en la estimulación del comercio Afrikohijut ibb kombikakun, kol a kansvory bb koltang kol los que vivificaron poco a poco la via renana, los que hilidad veneciana. Pavía era, desde fines del siglo vin, el cambios muy lejanos, cuyo centro se hallaba en Lombardia a Pos principales intermediarios entre jos tesoros de Orienlugar de Europa en el que se podían adquirir los más her-mosos objetos. Notker de Saint Gall, que escribe hacia el to (y las cortes carolingias. Pueron movimientos de interde Bizancio: Es información es valida sin duda para fines 880, cuenta que, en tiempos de Carlomagno, los grandes de def signo la, se senere a los navegantes de las lagunas como la corte se procuraban en està ciudad telas de seda llegadas la sombra, las fuerzas de las que surgiria pronto la vita davia controlaba Bizancio se acumulaban poco a poco, sal, aceite y pimienta, en las lagunas del Adriatico que to-Commachio cuyas barcas remontaban el Po cargadas de tales más frecuentado de la Edad Media, es la primera eta-Novalaise en el 726, al pie del puerto de los Alpes occidenen la puerta de Bizancio. La fundación del monasterio de sia. Sin embargo, Lombardía se había convertido de nuevo Liutprando Concluyo un acuerdo con los mercaderes de pa de una reorganización de los pasos de los Alpes. El rey

habitair schhetitlo Prisia, que los missoneros com grandes difficultades integraban en la cristiandad Aventureros del Comercio procedentes de esta region frecuentaban inglaterra ya infines del siglo vn. Beda el Venerable habia de un traficante frison que compraba en Londres prisioneros de guerra, su colonia londinense era muy importante en tiémpos de Alcumb. Por el Rin, sus barcas transportaban vino cercales, ceramica, sal procedente de Luneburgo, esclavos. Estaban establecidos en barrios especiales en Colonia, Duisburg, Xanten, Worms y, sobre todo, en Maguncia. Se les encuentra igualmente en las ferias de Saint-Denis. En el siglo ix san Anscario llego a Bifika, en Suecia, en compañía de mercaderes de Frisia. Esta red de transporte por barco se animo a fines del siglo viri Los puestos de cobro de peaje citados en el diploma de exención conce-

dido en el 779 a la abadía de Saint-Germain-des-Prés, es decir Ruan, Amiens, Maastricht, Quentovic y Duurstede, puntuan el área en la que se han desarrollado los nuevos portus y la acuñación de moneda. Dos puntos centrales: Duurstede, cuya moneda irradia en todas las direcciones en época de Carlomagno, y Quentovic, citado por primera vez en el 668 por Beda el Venerable, donde desembarcan los monjes argiosajones que parten al asalto del paganismo germánico y todos los peregrinos de Roma, donde llegan dargamentos de vinos de esclavos y de esas piezas de paños cuya calidad pretendía reglamentar un acuerdo firmado en el 796 entre Carlomagno y el rey Ofas de Mercia. Os objeticas de pundos cuyas calidad pretendía reglamentar un acuerdo firmado en el 796 entre Carlomagno y el rey Ofas de Mercia.

aspectos comerciales y monetarios de la economía de este más tal vez, de la atención excesiva que en la línea de vas reales por cuanto se refierentabun campo privilegiado moneda. ¿No se corre el riesgo de hacer que apaiezcani de tres observaciones necessar is and astroquent orsingual ple agitación de superficie? Sobre este punto son precisas periodo. ¿Primera oleada de verdadero crecimiento o sim-Henri Pirenne, ha prestado la historiografía reciente a los Seamos prudentes anterestos testinonios y desconfiemos de las que ya he dicho que tienden a falsear las perspectien lo que respecta a la acunación y a los mercaderes? una aristocracia que se divide el abundante botin de las esta favorecido en primer lugar por la restauración polí-Sibse anade a esto los trafficos menos diferenciados del modo excesivamente amplio autravés de fuentes escritas hace extenderse las actividades propiamente comerciales a del desarrollo de los intercambios basados en el uso de la glosix. Es necesario no obstante conocer la médida exacta guerras incesantes y victoriosas hasta el umbral del siaparato monetario y sobre todo por el reforzamiento de tica, es decir, por la paz interior, por la reordenación del expensas de la economía del regalo es clara. Este desarrollo del 805 hitenta canalizatios hacia un rosario de mercados se aprovisionan los traficantes de esclavos un capitular en los puntos de contacto con las tribus eslavas, en los que fronterizos ; la impresion de un desarrollo continuo que saqueo, que tienen lugar sobre el Elbary sobre el Danubio,

a atribuir un carácter exclusivamente periférico al despersignifica de ningún modo atonía comercial. Nada autoriza ausencia de portus, de monedas de acuñación lejana, no condado y en la proximidad de las principales abadías. La en las cinco ciudades de la provincia, en las capitales de se sabe que en la Borgoña del siglo IX había ferias anuales tar que se deja entrever. extensión para abrigar las actividades nuevas. De hecho, bles es porque había ciudades suficientes en número y en ción marginal de los testimonios ¿no significa por tanto en los documentos de aglomeraciones nuevas. La localizareglamentar y de controlar explica por sí sola la aparición ciudades o éstas eran muy escasas, esta preocupación por a los mercaderes. Como ni en el norte ni en el este existían cio se organizan puestos fijos en los que se cobra el tributo abundantes especialmente en las fronteras del Imperio catranjeras, y si las huellas de brotes urbanos son poco visipor qué apenas se encontraban en los tesoros monedas exducido esa reanimación de los caminos? Ya he explicado que en el interior de la Europa continental no se ha prodel Estado. Se han creado fronteras; a imitación de Bizanrolingio. Pero esto depende una vez más de las estructuras 1. Los indicios de una intensificación del comercio sor

extranjero transportan para él mercancías llamativas.» Sin ción en el elogio del Rin compuesto a mediados del simercaderes profesionales, lo necesario para adornarse, dinuestro pueblo se engalana: nuestros mercaderes y los del naciones marítimas e importar productos mejores. Así glo rx: «Es un bien vender vino a los frisones y a las vertirse, realzar las fiestas y distribuir presentes. El poeta artículos de gran lujo. El comercio a larga distancia no cuanto a los objetos del gran comercio. Son esencialmente Ermoldo el Negro expresa muy claramente esta orientafes, a cuyo servicio doméstico pertenecen casi todos los tares, este comercio orienta hacia las viviendas de los jede modo inseguro e irregular. Como las actividades milipillaje. Proporciona lo que la guerra no suministra sino es de hecho más que un sustituto de las operaciones de 2. Por el contrario, la animación parece marginal en

chid, y Luis el Piadoso, al Papa. Los negocios cuya rendio director de la explotación agrícola; y por otro lado las compras, de las que se encargaba el camarero, receptor rareza; se realizaban por tanto en su mayoría en una zona el soberano, tenían como base lo superfluo, el lujo y la ción de cuentas efectuaban los mercaderes protegidos por lomagno los ofrecía como regalo al califa Harun-al-Rasobjetos de producción corriente, sino auténticas joyas: Caren dinero. Los «mantos de Frisia» no eran en modo alguno mente, el paño era proporcionado por mercaderes y pagado ción del vestido imponía pesados gastos y que, normaltuario. Una repartición de este tipo indica que la renovamiento en artículos alimentícios, competencia del cillero das bajo dos rúbricas: el victus, es decir, el aprovisionaofrecerlas a los amigos. La compra de estos tejidos absorsu gloria esas telas demasiado bastas que teiían en los bajo el nombre de vestitus, es decir, la renovación del vesy tesorero de los recursos en moneda, y que se agrupan dictina, las necesidades de la comunidad estaban ordenabía la parte principal de sus gastos. Según la regla beney las hijas de sus dependientes; deseaban otras más herrealzar las fiestas aristocráticas de la misma forma que la mosas, teñidas de bellos colores, para adornarse o para mansos serviles o en los talleres del dominio las mujeres fiere a los paños, los señores no consideraban dignas de miel y, en parte al menos, los esclavos? Por lo que se recia y en Commachio. Pero el vino que se vendía en las que la producción y el transporte de sal hacia Lombardía Escandinavia, ¿para qué servía esencialmente sino para dres, en Canterbury, en Winchester y hasta en el fondo de gran cantidad en ánforas elaboradas en los alrededores de fue la base de la primera acumulación de capital en Venelos países eslavos se basaba en la sal; y se puede suponer Colonia y de las que se hallan restos numerosos en Lonferias de Saint-Denis, y que se transportaba igualmente en Danubio prueba que casi todo el tráfico entre Baviera y larga distancia: la tarifa aduanera de Raffelstätten en el en valor al menos en peso, la base de los intercambios a primera necesidad y cuyos cargamentos eran tal vez, si no duda, conviene dejar aparte la sal, que es un artículo de \*Hocalimente sus contornos? The rod medericer of exerci 3: Consideremos por ultimo la repercusión de estas noves to bastante poderoso como para modificar sino muy cen en esta época nacen de un palació real fortificado, dra; y los puntos de concentración de la vida religiosa. Los tica y militar, que se apoyaba en algunos edificios de pie o Worths. Simples exerecencias poco diferentes aparente dosus loulargo del Rin a los muros de Maguncia, Colonia gas merceroum, que se formo en el siglo ix, al pie de das erigida una ligiesia parrequial states due on también el pa Tos que vivans les reseases negociantes para quienes fue de longfield? VIF simple camino bordeade de almacenes sen hace apareces como ouse restrecha calle de un kilometro Pous cera Daurstede, lugar que la exploración arqueológica Wiosa, del Run o'del Escalfa, cuya animación era temporal? derar vautenticas oetudades des portus des das corillas del Tos de esta sociedad rusticans como y bubisson snoming reducida, eminente y superficial, en los escalones más al casa senorial entla proximidad de los grandes monaste mente de las agrupaciones de talleres especializados que Saint-Emmeram, 191169 edemás barrios de mercaderes pegamurallas de Ratistoria, entre el Danubio yollas abadías de actividades sobre el fenomeno urbano. Se pueden consi sociedad, que seguia siende el propie de una sociedad cam-Hanqueado por una sede episcopal y por algunos monas vanasi comerciales. En Germania, las ciudades que apare animación de la economía urbana que el paso de las carao Le Mans influyeron tal vez de modo más directo en la obispos poco después del año 800 en Orléans, Reims, Lyon grandes trabajos de construcción que emprendieron los verdaderas, som antereado dos centros de la actividad poligram organismo rural. Las ciudades de estechiompo, las nos del metal, los tejedores, los sastres, los peleteros, los por ejemplo, se repartian, en la segunda mitad del siglo ix, ribs; poco distintas de las diversas acalles, entre las que se habian desarrollado al compas de las necesidades de la Horribres de armas, todos los auxiliares domesticos de un en las cercanías de la abadia de Saint-Riquier, los artesapesina dominada per jefes de guerra y por sacerdotes, pero terios. El auge comercial se introduce en el marcos de la

do associoano así ob societ esignitorso accordingenta aci-

circular en número cada vez mayor por los caminos y rios. cipales lugares de paso para el avituallamiento de una eran vendidos al por menor en las ciudades y en los prinuna medida de pocos litros, que los productos de la tierra confluencia escapan por desgracia a la observación; sabesu oficio había, separado de la tierra. y para el servicio de del 864 que el vino se vendía por sextarios, es decir, con a través de los capitulares que intentan reglamentar el nerarios del comercio a larga distancia. Se adivina también dades viticolas desembocaban inmediatamente en los itimos sin embargo, que la recolección de la sal o las activinio y de la producción agraria. Las condiciones de esta rio hacía desarrollarse al nivel de la aldea, del gran domialguna forma en el otro sector de los intercambios, éste miento de superficie por limitado que fuese, influyo de todas las personas a las ique la paz-carolingia permitia pequeña población de servidores especializados a los que precio de los panes o que atestiguan -como el edicto fundamental, que la penetración del instrumento moneta-Sincembargo; no esoposible dudan de que este movi-

La restauración política llevada a cabo por los carolingios imprimió otro rasgo decisivo en la economía de Occidente. Los reyes eran sagrados. Su misión principal consistía en dirigir hacia la salvación al pueblo de Dios. Para ellos, su función espiritual se confundía con la temporal: la guiaba por las vías de la moral cristiana. Bajo la influencia de los eclesiásticos que formaban parte de su sequito, y especialmente de los monjes bajo el reinado de Luis el Piadoso, los reyes se preocuparon porque las actividades económicas no perturbasen el orden querido por Dios. Haciendo referencia a las prescripciones de las Escrituras, quisieron moralizar de un modo particular las prácticas del comercio, el manejo del dinero, todas las transacciones en las que el espiritu de garidad corra el riesgo de perderse. En los años en los que las malas cosechas y el hambre llamaban su atención sobre la desorganización de las transacciones —el rey debia intervenir cada

vez que las calamidades y la cólera de Dios introducían perturbaciones en la naturaleza—, los monarcas dictaron preceptos que suponían prohibiciones y precisaban la distinción entre lo puro y lo impuro, entre lo lícito y lo ilícito.

contrario, compran por necesidad para guardarlo para si más cuando los han obtenido». Según el orden que el sobeamasar bienes de todo tipo con intención de lucro», a los nar a los «que con diferentes maniobras intrigan para molestias que se han tomado. Al rey, encargado por Dios obtener un beneficio superior a la justa retribución de las insólita, y los que se dedican a ella no deben, en principio, cio sino para llenar las deficiencias ocasionales de la nomía de la autosuficiencia y del don. No tolera el comerblicas lo que le permite organizarse en función de una ecorarse algo que dar a los demás. La moral subyacente en la compra y a la venta: avituallar la propia casa, procubién las únicas necesidades que justificaban el recurso a las insuficiencias de la producción, sino que precisa tamcio de los víveres entre el tiempo de las cosechas y la época no sólo pone de manifiesto las fuertes variaciones del pre-Esta definición del negocio sacada de un capitular del 806 o repartirlo entre otros, a esto lo llamamos negocium» . ten lo que llamamos una falta de honradez. Si, por el tro o seis dineros e incluso a un precio superior-, comedineros y conservándolo hasta que puedan venderlo a cuade avaricia -por ejemplo, comprando un modio por dos vendimia, compran trigo o vino sin necesidad, con ánimo «que ambicionan los bienes de otro y no los dan a los dede extirpar el mal en la tierra, corresponde, pues, condeproducción doméstica. Es una operación excepcional, casi de penuria que precede a la nueva recolección debido a rano está obligado a defender, la única riqueza legítima es las prescripciones carolingias retiene de las enseñanzas bídon, no el resultado de una especulación, y la palabra se debe a la generosidad de un patrón. La fortuna es un la que procede de los antepasados, por herencia, o la que «Todos los que, en el tiempo de la recolección y de la

«beneficio» no designa, en el vocabulario de la época, sino un acto de magnificencia.

compradores paganos y les vedaron igualmente el paso de cristianos capturados en ruta por los traficantes. A partir almas que conquistar, y, además, con ellos iban mezclados musulmana. La mayor parte de los esclavos que pasaban vaba a través del reino franco, por Verdún, el valle del del año 743 los monarcas prohibieron vender esclavos a los dirigentes de la Iglesia, llenos de ardor misionero, eran por esta ruta eran paganos, germanos o eslavos; pero para Saona y el del Ródano, hacia las ciudades de la España largo de un itinerario que, desde los confines del este, llede esclavos había adquirido considerable amplitud a lo conducir a someter bautizados, miembros del pueblo de especial la atención de los reyes francos. Les parecía con-Dios, a infieles. Ahora bien, durante el siglo VIII la trata y absolutamente escandaloso que el afán de lucro pudiese denable que los cristianos fuesen reducidos a esclavitud de esclavos y el préstamo con interés--- atrajeron de modo cial en los que el peligro de pecado era mayor -el tráfico cados del domingo, salvo los que se hallaban legitimados de los artículos (794). Dos aspectos de la economía comerpor costumbres muy antiguas (809), y fijar el justo precio tes; imponerles el descanso dominical; suprimir los mertar al menos contener su actividad dentro de ciertos límijarlos de un mal excesivamente grande era preciso intenuna realidad y sin duda eran raros los mercaderes que se costa de «quienes venden vino y grano antes de la recodose de la necesidad, algunas personas ganaban dinero a del consumo de los bienes más elementales. Aprovechánlimitaban al papel de intermediarios benévolos. Para alelección y se empobrecen por esta causa» 5. El comercio era del edificio económico, hasta el nivel de la producción y gado en una época en la que escaseaban las subsistencias, basadas en el empleo del dinero, hasta en los cimientos prueba también que se realizaban operaciones lucrativas, El capitular que acabamos de citar, y que fue promul

Monumenta Germaniae historica, «Capitularia regum francorum»,
 p. 132.

<sup>\* 809.</sup> Monumenta Germaniae historica, «Capitularia regum francorum», p. 152.

dose de textos venerables chyo requerdo no se perdio. Esta moral impidio para siempre que el campesinado de la Europa medieval se hallara tan estrechamente endeudado como lo había estado, para su desgracia, el campesinado del mundo antiguo y como lo estaba el de los países isla micos. Una de las huellas más duraderas del orden carolingio fue la institución de una ética aplicada a este sector que muy lentamente se desarrollaba en las fronteras de fine la usura, es «reciamar más que lo que se da; por ejemplo si habéis dado diez sueldos y reclamáis más, o si habéis dado un modio de trigo y despues exigis una cantidad mayor»; la usura es condenada, tan inutilmente sin duda como la exportación de esclavos bautizados. Fero al menos, el principio estaba claramente planteado y sirvien cuyas manos estaba una parte de este tráfico) ni permitan clama que el «préstamo consiste en proporcionar alguna cosa; el préstamo es justo cuando no se reclama sino lo por multiples redes de intercambios, comerciales o no. Todo hombre, tuera cual fuera su nivel en la jerarquía de privada de reservas monetarias y sin embargo recorrida era una práctica normal en una sociedad rural primitiva, que los vendan en España». Por lo que se refiere a la usura, para que «no vendan esclavos cristianos a los judíos (en en su tratado contra los judíos, conjura a los cristianos su ineficacia. En el siglo IX, el obispo Agobardo de Lyon, en esta época pacífica. Si la guerra de agresión contra los pueblos extraños perdió vivacidad a comienzos del siglo ix, organización señorial, por las formas nuevas que revestia que se ha proporcionado»; en este mismo capitular se desándose en un pasaje del Exodo el capitular del 806 proprestado para cumplir con sus obligaciones. La moral crislas fronteras. La misma repetición de estas leyes prueba La moral influyó también de otra manera sobre la colución de la economia: la realeza corolingia se volvió tuitos de bienes y de servicios que engendraban la depen-dencia de los humildes y la generosidad de los grandes. tiana obligaba a ayudar gratuitamente al projimo y balas fortunas, se hallaba de vez en cuando obligado a pedir poco a poco la servidumbre y por los intercambios graun sistema económico completamente enmarcado por la

enriquecida por el tímido auge económico cuyas huellas parte, la cristiandad latina, replegada a la defensiva, pero completamente nuevo, el desarrollo económico. Por otre hemos seguido, fue en adelante una presa fácil para nuea fines del verano, llevaban los ejércitos a la corte, cegaba la conquista; sobre sus ruinas proseguiria, en un marco y porque de éstas dependía en la práctica el poder que tonces la disgregación del edificio político construido por permitía al rey controlar a la aristocracia. Comenzó enpoco a poco la fuente principal de las liberalidades reales, zones: porque, al reducir el valor del botín que cada año, hecho económico de primerísima importancia. Por dos racaderes domésticos, aparece en cualquier caso como un narse con algún lujo y estimular la iniciativa de sus mersacaba de qué vivir de su enorme fortuna territorial, adorsiglo a la aristocracia de Galia y de Germania, que apenas de agresión, cuya violencia había permitido durante un tanto tiempo conquistadoras. La debilitación del espíritu a mantenerse a la defensiva a las bandas francas durante siástica, reforzaron las tendencias naturales que obligaban pensar en dirigir nuevos ataques, sino en defender el repueblo? A imitación del Basileus, el emperador no debía ción del soberano mantener la paz en el interior de su Estas consideraciones, difundidas por la propaganda eclebaño de los bautizados contra las incursiones paganas. de Dios; en adelante ¿no debería ser la primera preçcupareino había terminado por reunir a casi toda la cristiandad emperador de una ideología de la paz: la dilatación del gido, de los intelectuales eclesiásticos que rodeaban al riales suscitaron la aparición en el círculo, muy restrincon un mundo demasiado salvaje y demasiado desprovisto latina bajo una misma autoridad, por realizar la ciudad frentaban a dificultades crecientes. Estas realidades matepara que hubiera en él mucho que tomar; en el sur se enel norte y por el este las campañas carolingias chocaban que la conquista había sido llevada tan lejos que las expe cuando Luis el Piadoso fue nombrado emperador, fue pordiciones de saqueo habían dejado de ser rentables: por

Por consiguiente, si se intenta, para resumir, sacar partido de la relativa claridad que difunden las fuentes escritas del siglo IX, se pueden aventurar las conclusiones siguientes:

- 1. Carlos Martel, Pipino, Carlomagno, al llevar cada año a sus camaradas y a sus fieles a la búsqueda de botín, reunieron considerables riquezas. Regalaron mucho, y estas liberalidades, estas distribuciones de bienes muebles acrecentaron sensiblemente los recursos que la aristocracia podía consagrar al lujo. Este refuerzo de medios, en una civilización que se habituaba al uso de la moneda, contribuyó a estimular el desarrollo de un verdadero comercio de artículos caros.
- 2. Ante estas facilidades, los grandes no se preocuparon de perfeccionar la explotación de su fortuna territorial. Esta fue abandonada a los intendentes, es decir, lo más frecuentemente a la rutina. Los grandes dominios aparecen efectivamente, cuando después del año 800 descubren su estructura los inventarios, como organismos anquilosados cuyo peso tiende a bloquear la expansión demográfica.
- del siglo IX, a estos organismos a hacerse más flexibles, a adaptarse. En primer lugar, la infiltración progresiva de la moneda; después, el fin de las guerras de conquista. La disminución de los beneficios que procuraban el botín y los tributos llevó a los grandes, para mantener su tren de vida, a excitar el ardor de sus intendentes: era preciso forzar a los dominios a rendir más. De esta forma se puso en marcha un lento movimiento. La presión creciente de los «poderosos» sobre los «pobres» preparó el deslizamiento de todo el campesinado hacia una condición cuyo modelo proporcionaban las nuevas formas que revestía la esclavitud. Paralelamente, se dibujaba una mejora del equipo técnico que suscitó a la vez la recuperación demográfica de que dan testimonio los polípticos de fines del siglo IX.